



Irak: Contexto Social de los Dispositivos Explosivos Improvisados

Dra. Montgomery McFate

LOS DISPOSITIVOS explosivos improvisados (*IED*) son unas de las armas más letales que deben enfrentar las fuerzas de la coalición en Irak, y contrarrestar su empleo por parte de los insurgentes es esencial y extremadamente desafiante. Hasta ahora, las comunidades de ciencia y tecnología de los EE.UU. han concentrado sus esfuerzos en desarrollar soluciones técnicas para enfrentar la amenaza de los *IED*. No obstante, los *IED* son producto de una ingenuidad y organización social humana. Si entendemos el contexto social en el cual se los inventan, construyen y emplean, encontraremos otro método para derrotarlos. Como señaló el General de Brigada Joseph Votel, jefe de la Fuerza de Tarea Conjunta a cargo del trabajo en contra de los *IED* en el Pentágono, los comandantes deben concentrarse “menos en la bomba y más en quien la fabrica”.¹

Un cambio de enfoque desde la tecnología de los *IED* hasta las personas que los fabrican requiere examinar el ambiente social en el cual se inventan, construyen, distribuyen y emplean las bombas. Concentrarse en las personas que fabrican las bombas requiere el entendimiento de cuatro elementos que hacen posible el empleo de los *IED* en Irak: conocimiento, organización, materiales y la población local.

Conocimiento

Los *IED* que están matando a norteamericanos en Irak no se importaron desde el extranjero. El régimen de Saddam Hussein los diseñó. La mayoría de los expertos productores de bombas son ex miembros del Servicio de Inteligencia Iraquí (*IIS*), conocido como el *Mukhabarat*.² La unidad de la *IIS* denominada *M-21* (también conocido como

el Proyecto *Al Ghafiqi*) operaba un laboratorio que diseñaba los *IED*. La fabricación de bombas en *M-21* fue hecho por una empresa colaboradora: “Ninguna persona por sí sola construyó un dispositivo explosivo... La fabricación de un dispositivo explosivo improvisado comenzaba en el departamento químico encargado del desarrollo de los materiales explosivos para el dispositivo. El departamento electrónico preparaba los cronómetros y las conexiones eléctricas de los *IED* y el departamento mecánico fabricaba los detonadores y diseñaba los *IED*.”³ La *M-21* diseñaba una variedad de maneras innovadoras de ocultar los explosivos, incluyendo libros, portafolios, cinturones, chalecos, contenedores de bebidas, asientos de automóviles, alfombras y cajas de papel tissue.⁴ La *M-21* también producía manuales acerca de la manera de establecer emboscadas al borde de los caminos empleando los *IED*; la construcción de *IED* de altos explosivos convencionales y municiones militares; y la manera más eficaz de afectar un convoy al enmascararlo con un *IED*.⁵ La unidad *M-21* del *IIS* es una de las principales razones por la cual la insurgencia iraquí es tan adpta en la construcción de los *IED*. Los integrantes de la *M-21* proporcionaron “el anteproyecto de la insurgencia de la pos-guerra que los EE.UU. enfrentan actualmente en Irak”.⁶

A partir de septiembre de 2003, los *IED* se volvieron más sofisticados, evolucionando de simples ataques suicidas a complejos *IED* a control remoto, o cargados en vehículos, y otros interconectados que emplean alambres para ser activados.⁷ Esta forma de rápido incremento de la sofisticación tecnológica indica la infusión de conocimiento “experto” en el proceso de fabricación y despliegue de los *IED*. Tal

sofisticación con el transcurso del tiempo también indica que el diseño y fabricación de estos dispositivos se ha convertido en una función especializada en vez de estar descentralizada en la insurgencia.

La especialización funcional de la fabricación y localización de los *IED* sugiere que existen relativamente pocos productores de bombas. De hecho, el Ejército británico opina que los insurgentes tienen un pequeño número de expertos productores de bombas involucrados en el diseño y la fabricación en serie de los *IED*.⁸ El General Martin Dempsey, comandante de la 1ª División Blindada del V Cuerpo de Ejército, está de acuerdo: “Creo que existe un elemento central de planeamiento, adiestramiento y logístico para los dispositivos explosivos improvisados.”⁹

Si la fabricación de bombas es una función especializada, las fuerzas de la coalición pueden sacar provecho de esto de dos maneras principales. Primero, si los productores de bombas son capturados o muertos, su conocimiento experto muere con ellos. Aunque los manuales pueden ser instructivos, no es fácil duplicar o generar el conocimiento que se gana a través de años de experiencia mediante instrucciones escritas. Por lo tanto, la eliminación de los productores de bombas debilitaría la habilidad de los insurgentes de fabricar bombas en serie. Segundo, la especialización de funciones hace que todos aquéllos que planean, transportan y detonan las bombas dependan de aquéllos que las fabrican. Aunque la insurgencia se organiza en células, varios integrantes de cada célula necesitan saber la identidad del productor de bombas para mantener el acceso por si acaso se mueran otros integrantes de célula. Por lo tanto, varios “clientes” en la red saben la identidad del productor.

Identificar los productores de bombas debe ser una prioridad absoluta, y la mejor manera de identificarlos es a través de la inteligencia proporcionada por los clientes de los productores. Por lo tanto, donde sea posible, se debe capturar a los integrantes de las células en lugar de matarlos.

Organización

El despliegue de los *IED* también depende de la existencia de una organización dedicada a esta tarea. Según un análisis de la Fuerza de Tarea de Inteligencia Conjunta, oficiales iraquíes de la Sección de Operaciones Especiales y Antiterrorismo (también conocido como M-14) son los responsables del planeamiento de los ataques de *IED*.¹⁰ Mientras que se conducían las operaciones más cruciales en Irak, integrantes de la M-14 se desplegaron a todas partes de Irak para dirigir la insurgencia. Se diseñaron las

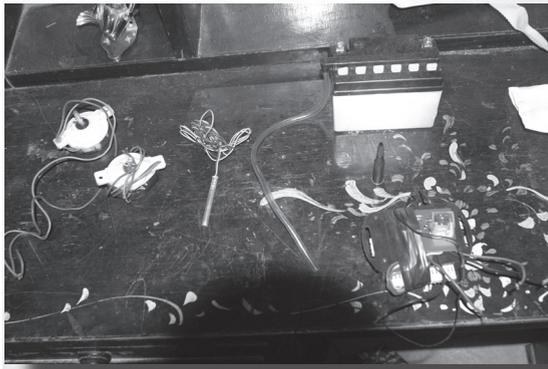
operaciones con poco control centralizado para que las células permanecieran activas aun si los comandantes fueran capturados o matados.

Las fuentes militares británicas han confirmado que la insurgencia consiste en células altamente organizadas que operan en pequeños grupos.¹¹ Normalmente, cada célula tiene una variedad de integrantes que se especializan en tareas distintas. Por ejemplo, un grupo de insurgentes consiste en dos líderes, cuatro sub-líderes y 30 integrantes. Separados de acuerdo a las actividades, había una pareja de financieros; dos células de productores de auto-bombas; un asesino; equipos de mortero y lanzacohetes; y otros a cargo de los ataques al borde de caminos y emboscadas.¹² Los integrantes de las células insurgentes operan a medio tiempo mezclándose con la población civil cuando se terminan sus operaciones.

Mientras que algunos combatientes extranjeros están presentes, la mayoría de los insurgentes son iraquíes comunes e interconectados entre sí y con la población a través de redes y relaciones sociales. La red social más importante en Irak es la tribu. La mayoría de los iraquíes son parte de una de las 150 tribus principales, que son subdivididas en 2.000 clanes menores. Los clanes más grandes consisten en más de un millón de miembros; los más pequeños, unos miles.¹³

Después del fracaso económico de Irak después de la Guerra de Golfo Pérsico, la red tribal sunita llegó a ser la espina dorsal del régimen de Saddam Hussein, con los miembros de la tribu haciendo de todo, desde cumplir funciones de seguridad hasta remover la basura.¹⁴ Los miembros de la tribu sunita han llegado a constituirse en la espina dorsal de la insurgencia después de ser humillados durante la Operación *Iraqi Freedom*, excluidos de la estructura de poder debido al proceso de eliminación del partido Baaz, y por haber perdido sus trabajos prestigiosos tanto en las fuerzas armadas como en los servicios de seguridad interna.¹⁵ Las tribus proporcionan dinero, mano de obra, inteligencia y apoyo en la exfiltración y evasión después de un ataque.¹⁶

¿Cómo se localizan los insurgentes en una red tribal? El Análisis de Redes Sociales (*SNA*) proporciona herramientas de gran valor para entender las organizaciones tribales y trazar los nexos entre las tribus e insurgentes. El análisis de redes sociales es la cartografía y sistema de medición de relaciones y flujos entre personas, grupos, organizaciones y computadoras u otras entidades de procesamiento de conocimientos. Estos métodos sirvieron en la captura de Saddam Hussein. El 104º Batallón de Inteligencia Militar desarrolló un programa de



Departamento de Defensa

Elementos de la Caballería Blindada establecen un punto de control en una carretera iraquí después de encontrar un IED. (Recuadro) Materiales para fabricar IEDs encontrados por miembros del Cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU. mientras realizaban una búsqueda en Fallujah, Irak el 1º de junio de 2005.

redes sociales denominado *Mongo Link* para trazar las relaciones personales al emplear datos de informantes iraquíes, patrullas militares, recolección electrónica y una gama de otras fuentes. Uno de los 62.500 vínculos condujo las fuerzas armadas directamente a Saddam.¹⁷

Los recursos de *SNA*, tales como los que están en desarrollo en la Oficina de Investigación Naval, identifican como interferir una red al máximo a través de la intervención con aquellos individuos claves y como difundir al máximo al sembrar ideas, desinformación y materiales en esos individuos claves. Al emplear los datos acerca de los miembros del *IIS* y sus relaciones personales en las redes tribales en Irak, el *SNA* puede describir las redes terroristas, anticipar sus acciones, prever sus objetivos e interrumpir la habilidad de los insurgentes de operar.

Materiales

La habilidad de los insurgentes de fabricar los *IED* depende de la disponibilidad de materiales para la fabricación de bombas, particularmente la de los explosivos. La disponibilidad generalizada de

explosivos en Irak significa que la insurgencia tendrá los recursos materiales por muchos años. Aproximadamente 80 toneladas de poderosos explosivos convencionales (principalmente *HMX* y *RDX*) han desaparecido de la antigua base militar iraquí en Al Qaqaa. Estos explosivos pueden producir bombas suficientemente poderosas para destruir aviones o edificios y probablemente ya están en manos insurgentes.¹⁸ El director de la unidad policíaca iraquí que desactiva e investiga los *IED* señaló: “Uno de los errores fatales de la coalición fue permitir a los terroristas entrar en los almacenes del ejército... Los terroristas tomaron todos los explosivos que necesitarán.”¹⁹ Dado que la insurgencia está conectada con el sistema tribal sunita, algunos jeques probablemente saben exactamente donde están almacenados estos explosivos. Los jeques son vulnerables tanto debido a su amor por el honor y su amor por el dinero. Aunque los mismos no pueden ser presionados a divulgar la ubicación de los explosivos a través de apelaciones al honor, porque nos ven como adversarios infieles, son vulnerables a las ofertas financieras. En Irak, existe un adagio que establece

que no se puede comprar una tribu, pero sin duda se puede alquilarla.²⁰

La habilidad de emplear la lealtad tribal es un aspecto del sistema de patronazgo en Irak. Los patrocinios en los niveles superiores de la tribu distribuyen riquezas y regalos hacia abajo. Los jeques, que se encuentran en el anteúltimo punto del sistema de patronazgo, tienen la responsabilidad social de distribuir dinero hacia abajo a los sub-jeques, que a su vez distribuyen los recursos a los miembros tribales. Por lo tanto, los jeques siempre necesitan dinero para mantener la lealtad de los sub-jeques. Las fuerzas de la coalición deben usar este sistema de patronazgo para temporalmente comprar la lealtad tribal. Al hacer esto, deben cuidarse de no ofrecer el dinero como un “regalo” a cambio de divulgar la ubicación de los explosivos, sino como una demostración de buena voluntad al jeque, combinada con una solicitud humilde de apoyo.

La población en los alrededores

La insurgencia busca dos tipos de apoyo de la población civil: activo y pasivo. Los civiles proporcionan el apoyo activo mediante el transporte,

colocación y detonación de bombas. Los insurgentes ganan la cooperación de los civiles a través de la coerción, amenazas y remuneración financiera. Los civiles proporcionan el apoyo pasivo al permitir a los insurgentes que escapen y “desaparezcan” en medio de la población general. En esta situación, los insurgentes tienen la ventaja, porque los elementos restantes de los servicios de inteligencia y seguridad de Saddam saben quienes son leales, donde viven y con quien se asocian.²¹

Aún cuando los iraquíes no simpatizan con los objetivos o métodos de los insurgentes, el miedo de que los insurgentes puedan llevar a cabo represalias los disuaden de apoyar el gobierno interino de Irak. El elemento clave para la victoria en la guerra contra la insurgencia es separar la insurgencia de la población. Como dijo Mao Tse-tung, “La población es el agua, el Ejército Rojo peces; sin agua, los peces van a morir.”²² La separación de insurgentes y la población requiere proporcionar la seguridad económica, social y policíaca a la población civil; establecer la confianza, especialmente a través de relaciones a largo plazo; y remover los incentivos para apoyar la insurgencia o para unirse a ella. **MR**

NOTAS

1. Stephen J. Hedges, “U.S. battles low-tech threat,” Iraq.net, en Internet en www.washingtontimes.com/national/20041008-123148-3363r.htm, accedido el 25 de octubre de 2004.

2. Rowan Scarborough, “Saddam’s spies had grip on Iraq,” *Washington Times*, 8 de octubre de 2004.

3. Charles Dueffer, “Comprehensive Report of the Special Advisor to the DCI [Director de Inteligencia Central] acerca de las armas de destrucción masiva [weapons of mass destruction - WMD],” en Internet en www.cia.gov/cia/reports/iraq_wmd_2004/index.html, accedido el 6 de octubre de 2004.

4. *Ibid.*

5. Scott Ritter, “Defining the Resistance in Iraq—It’s not Foreign and It’s Well Prepared,” *Christian Science Monitor*, 10 de noviembre de 2003.

6. *Ibid.*

7. *Centurion Risk Assessment Services, Ltd.*, “Iraq Security Report,” en Internet en www.militaryreporters.org/centurion9-18-03.html, accedido el 18 septiembre de 2003; James A. Capobianco, “IEDs: Enemy Steps Up Attacks Using Explosive Devices,” *Infantry Magazine* (Invierno de 2003).

8. Tim Ripley, “The Insurgency Threat in Southern Iraq,” *Jane’s*, 20 de febrero de 2004. Cuatro tipos distintos de IED han sido identificados hasta ahora, incluyendo los dispositivos mecánicamente detonados; los dispositivos magnéticos montados bajo vehículos; y los dispositivos a control electrónico y radiocontrolados.

9. El General de Brigada Martin Dempsey, 1ª División Blindada del V Cuerpo, en una presentación acerca de las operaciones en Irak, en Internet en www.vcorp.army.mil/news/2004/jan5_brief.htm, accedido el 4 de febrero de 2005.

10. Thom Shanker, “Saddam’s Secret Service Planned for Insurgency, Pentagon Finds,” *New York Times*, 29 de abril de 2004.

11. Ripley.

12. Associated Press, “Iraq Insurgency Larger than Thought,” *USA Today*, en

Internet en www.usatoday.com/news/world/iraq/2004-07-08-insurgency-count_x.htm, accedido el 8 de julio de 2004.

13. Neil MacFarquhar, “In Iraq’s Tribes, U.S. Faces a Wild Card,” *New York Times*, 7 de enero de 2003.

14. Faleh al Jabar, “How Saddam keeps power in Iraq,” *Le Monde Diplomatique* (octubre de 2002).

15. Amatzia Baram, “Victory in Iraq, One Tribe at a Time,” *New York Times*, 28 de octubre de 2003.

16. Paul McGeough, “Inside the Resistance,” *Sydney Morning Herald*, 16 de agosto de 2003.

17. Farnaz Fassihi, “Two Novice Gumshoes Charted The Capture Of Saddam Hussein,” *Wall Street Journal*, 18 de diciembre de 2003.

18. James Glanz, William J. Broad, y David E. Sang, “Huge Cache of Explosives Vanished from Site in Iraq,” *New York Times*, 25 de octubre de 2004.

19. Patrick Kerkstra, “Shadowy Insurgency in Iraq is Built on Homemade Bombs,” *Philadelphia Inquirer*, 28 de octubre de 2004.

20. Baram.

21. Ritter. Según Ritter, “Una realización atemorizante nos abrumó cuando entramos a un cuarto de tamaño de un gimnasio y vimos que los pisos fueron pintados para representar un mapa gigante del vecindario. Las calles eran flanqueadas por cajas metálicas al estilo “casillero de entrada”—cada pila representó una casa o edificio de apartamentos. Un edificio de tres pisos, por ejemplo, tenía tres niveles de casilleros; cada casillero tenía informes detallados de cada ciudadano que vivió en este piso. Existieron unidades similares en otros vecindarios, incluyendo los que se consideraron ‘anti-régimen.’”

22. Mao Tse-tung, citado en David Clark, “To explain is not to excuse,” *The Guardian*, 21 de septiembre de 2001, en Internet en www.guardian.co.uk/wtc-crash/0,1300,555444,00.html, accedido el 4 de febrero de 2005.

La Doctora Montgomery McFate, J.D., es una Becaria de la Asociación para el Progreso de la Política de Ciencia de Defensa de los EE.UU. en la Oficina de Investigación Naval en Arlington, Virginia. Recibió su licenciatura de la Universidad de California en Berkeley, su Maestría y Doctorado de la Universidad de Yale y su Doctorado en Jurisprudencia de la Facultad de Derecho de Harvard.